

## Caltagirone, el impulsor de la OPA sobre Metrovacesa, es el último heredero de un imperio familiar de la construcción

# El gran magnate del cemento

IÑIGO DOMÍNGUEZ  
CORRESPONSAL, ROMA

La historia del poderoso clan Caltagirone empieza en Sicilia en 1900, con el nacimiento del patriarca de la familia, el 'ingegnere' Francesco Caltagirone, y termina en estos días en la lista de millonarios de 'Forbe's. Francesco Gaetano Caltagirone, el actual cabeza del imperio, ocupa el puesto número 17 entre los magnates italianos, con un patrimonio de 1.100 millones de dólares. Mentar el apellido en Roma desata automáticamente un síbido y un arqueo de cejas en el interlocutor: la familia es tenida por una de las más ricas e influyentes de este siglo. Ahora, su nombre también resuena en España después de que este multimillonario haya puesto en jaque al sector inmobiliario al lanzar una sorpresiva y hostil OPA sobre el 75% de Metrovacesa.

Los Caltagirone, crecidos en la construcción, han levantado media Roma moderna. Sin embargo, Francesco Gaetano se ha pasado media vida aclarando que él no es ni Francesco ni Gaetano, sus primos, los otros dos miembros de la familia dedicados al lucrativo negocio y famosos por su vida mundana. Francesco, en concreto, fue muy conocido por sus grandes fiestas en Montecarlo, sus trapicheos que desembocaron en una sonada quiebra y sus contactos con la Democracia Cristiana de Andreotti.

Hace dos meses, el alcalde de Roma inauguró una calle de kilómetro y medio con el nombre del fundador de la estirpe. Con ocasión del evento, el periódico romano de la familia, 'Il Messaggero', lo definió como «el protagonista

de una de las más importantes empresas de la historia de nuestra ciudad». El grupo Caltagirone posee varias sociedades que cotizan en Bolsa -Vianini Lavori, Vianini Industria y Cementir- con todo el arco de posibilidades del gremio: carreteras, ferrocarril, puentes, oleoductos, acueductos... Desde ese imperio de cemento se han extendido a todos los rincones de la economía italiana.

### No tiene equipo de fútbol

Francesco Gaetano Caltagirone no es tan popular como los otros grandes 'peces gordos' de Italia que cumplen la ecuación del millonario moderno, igual a construcción más medios de comunicación. Y es así, seguramente, porque, a diferencia de ellos, le falta un equipo de fútbol. Pero lo demás, lo tiene todo. A través de Caltagirone Editore, controla dos diarios históricos, 'Il Messaggero', de Roma, e 'Il Matino', de Nápoles, junto a un periódico gratuito repartido en el metro, una firma publicitaria y una sociedad de Internet.

En cambio, es más sabido que su hija Azzurra es la pareja del actual presidente del Congreso, el codiciado Pierferdinando Casini; y su mujer, Luisa Farinon, es hermana de una conocida presentadora de televisión. Su esposa protagonizó hace tres años un extraño suceso, al ser secuestrada por su mayordomo filipino, que quería una fortuna para volver a su país por razones amorosas. Al final la dejó libre en la frontera con Eslovenia y luego se suicidó. Ha sido el único incidente que ha turbado últimamente la paz de la mansión Caltagirone, situada junto al zoo de Villa Borghese.



Sede de la inmobiliaria Metrovacesa en Madrid. /EFE

## Metrovacesa roza los 27 euros en Bolsa

A. BARANDIARAN BILBAO

Los inversores de Metrovacesa siguen convencidos de que la guerra por el control de esta inmobiliaria no va acabar con la OPA a 25 euros por acción presentada por el consorcio italiano liderado por Francesco Gaetano Caltagirone. Prueba de ello es que la acción volvió a revalorizarse ayer hasta terminar en los 26,9 euros, un 7,6% por encima del precio ofrecido.

El consejo de Metrovacesa, por su parte, no se ha reunido oficialmente, pero sus miembros han mantenido contactos infor-

males y parece que la postura que van a adoptar pasa por calificar la OPA de hostil y el precio ofrecido de demasiado bajo. Bami, que pagó al BBVA 36,5 euros por título para controlar el 24% de la inmobiliaria, se está esforzando en convencer a los principales accionistas para que no acepten la oferta de los italianos, que está condicionada la obtención de un respaldo mínimo del 50% del capital.

El principal problema de Bami es que, debido a su endeudamiento, tendría serias dificultades para responder con una 'contraopa' y por eso el mercado especula con la posibilidad de que busque un aliado -todos los dedos señalan a Colonial- con el que compartir la carga. Otra posibilidad es que los italianos mejoren su oferta.